

"REACCIÓN A LAS PONENCIAS DE JORGE JULCA Y GIFT MTUKWA"

David Wesley, Profesor de Estudios Interculturales,
Seminario Teológico Nazareno, EE. UU./ Canadá

Gift Mtukwa y Jorge Julca son estudiosos nazarenos de contextos diversos que abordan el tema común de Cristología y Misión.

Revisión

El trasfondo de estos documentos es que nuestra identidad está formada por la identidad del cruciforme, Jesús viviente. Como tal, hacemos todo lo que hacemos (especialmente la misión) "en el nombre del Señor Jesús" (Col.3: 17). Esta es la base de todas las nociones conceptuales. La cristología descrita por ambos autores incluye implicaciones desafiantes individual y colectivamente a medida que vivimos en la misión de Dios.

Mtukwa nos recuerda que como discípulos de Jesús no iniciamos una misión (o construimos el reino), mas bien continuamos viviendo en la *missio Dei*, que comenzó Jesús. A partir de 1 Tesalonicenses 2, Mtukwa describe una vida cruciforme para los discípulos. Él declara que Pablo entendió que proclamar a Jesús "que sufrió, murió y resucitó de los muertos" implica sufrimiento por parte de los seguidores de Jesús. De manera similar, Julca afirma que "el modelo misionero de Jesús está íntimamente ligado con la definición de su persona. Es decir, existe un vínculo inseparable entre su identidad (quién es Jesús) y su misión (cómo llegó a este mundo y por qué)". Para Julca, responder la pregunta sobre quién es Jesús es una necesidad existencial e ineludible en la vida de cada discípulo de Cristo, porque nos vincula con su modelo de misión.

Una Cristología común a ambos documentos es la que forma la misión de la iglesia. Sin embargo, sus enfoques son distintos el uno del otro. Mtukwa trabaja desde una exégesis de 1 Tesalonicenses 2: 1-12 para llamar la atención sobre la naturaleza de Jesús y subsecuentemente

sobre la naturaleza y los métodos de los discípulos de Jesús que lo seguirían como aprendices. Mtukwa enfatiza la vida moral del mensajero y el enfoque abnegado del ministerio de Jesús que incluye el sufrimiento como modelo para la misión. Fuera de las escrituras, los acompañantes del diálogo de Mtukwa son comentarios y fuentes notables que se conectan directamente con la perspectiva misionera de Pablo en I Tesalonicenses 2. Mtukwa nos da una perspectiva implícita de esta Cristología en su contexto de África cuando describe las implicaciones de su exégesis. En su mayor parte, sin embargo, sus fuentes son británicas y estadounidenses.

Julca usa un marco para la misionología que incluye la encarnación de Jesús, Su crucifixión y muerte, y Su resurrección. Este artículo nos brinda una perspectiva de Cristología a través de una lente latinoamericana. Los principales socios de diálogo de Julca incluyen teólogos y misionólogos latinoamericanos. Julca describe cómo los elementos históricos y contextuales de América Latina han moldeado las percepciones de Jesús en el arte, la teología y la práctica. Los elementos contextuales incluyen la conquista, el catolicismo romano y la marginación.

En la sección relacionada con la crucifixión, Julca comparte la tesis de Mtukwa. Julca afirma que las demandas de la cruz de Cristo están directamente relacionadas con el llamado radical del discipulado cristiano que incluye sacrificio, servicio y sufrimiento. Citando a Tozer, Julca afirma que "Dios ofrece vida, pero no una vida mejorada. La vida que ofrece es nueva vida que nace de la muerte. Es una vida que solo es posible desde el otro lado de la cruz. Quien quiera poseerla tiene que ir a través de la cruz ... "

Tanto Mtukwa como Julca señalan la desafiante imagen del discipulado cruciforme en sus contextos donde el ministerio del evangelio de la prosperidad y el auto engrandecimiento es prominente. Además, el colonialismo y la conquista son desafíos comunes dentro de ambos

contextos que continúan haciendo que las misiones en el camino cruciforme de Jesús sean una necesidad para el testimonio auténtico.

Conclusión

Abordo una evaluación de estos artículos reconociendo la contribución que ambos autores hacen a una discusión sobre misionología en la Iglesia del Nazareno. Esta es una discusión actual que es muy necesaria. Estoy agradecido por la erudición responsable que es la columna vertebral de estos documentos.

El contexto es vital para esta discusión de la Cristología. Toda teología (y agregaría, misionología) es en última instancia contextual. Una teología (y misionología) wesleyana robusta se produce cuando las diversas voces teológicas de la iglesia se escuchan entre sí y según cada parte interconectada expresa una teología que es renacida dentro de su propio contexto.

Durante el siglo pasado hubo un cambio significativo en la fe cristiana, incluida la Iglesia del Nazareno, que incluye el alejamiento demográfico de los centros históricos de Europa y América del Norte. Todo indica que este movimiento hacia el mundo de la mayoría continuará con grandes implicaciones para la Iglesia del Nazareno. Durante muchos años, el objetivo de la misión rectora ha sido que la iglesia se autosustentese, se autopropagara y se autogobernara. Misionólogos como Paul Heibert han argumentado a favor de un cuarto auto que incluye la propia teologización. Me gustaría matizar el teologizar incluyendo también a esto una misionología (contextual). A medida que la Iglesia continúa creciendo en el mundo de la mayoría, esta es una necesidad creciente para todos nosotros. Sin perspectivas contextuales, la Iglesia del Nazareno no será más que un modelo occidental de una iglesia colonialista.

Mtukwa y Julca son académicos nazarenos excepcionales que están bien versados en la teología contextual africana y latinoamericana. Ofrecen una perspectiva única de la teología que

nos fortalece a todos y hacen de nuestra teología wesleyana una fe bíblica e histórica que se expresa a partir de una variedad de contextos. Esta discusión habría sido aún más fuerte si Mtukwa hubiera contextualizado el diálogo con teólogos africanos como Mbiti, Pobe, Nyamiti y muchos otros con los que él está más familiarizado que yo, y que expresan una cristología africana. ¿Cómo una visión así impacta en nuestra tarea hermenéutica y cómo entendemos nuestro papel histórico / teológico según se interpreta en nuevos lugares? Esta es quizás una de las preguntas más importantes que tenemos ante nosotros como denominación.

Un segundo e igualmente importante punto de conclusión se relaciona con las implicaciones misiológicas de estos documentos. Mtukwa y Julca nos han planteado un desafío agudo que es vital en nuestro contexto global actual, en el cual la estrategia misionera con demasiada frecuencia es impulsada por las prácticas gerenciales y el iglecrecimiento. La descripción cruciforme en las Escrituras que es expresada por ambos autores plantea preguntas importantes para los misioneros en un mundo donde el futuro de las misiones será en los lugares más complejos y peligrosos del planeta. Estos lugares no están definidos únicamente por fronteras geopolíticas, sino más bien como un movimiento hacia a los que son menos y los perdidos, y para aquellos donde hay poco o ningún testimonio del Evangelio.

Una perspectiva cruciforme se hace eco de lo que vemos en algunos misioneros, pero es importante una producción escrita y discusión más profundas que afecten nuestras prácticas futuras para todas las misiones. Yo agregaría que este modelo de encarnación del discipulado cruciforme es desalentador para aquellos que se han acostumbrado a los modelos a corto plazo de "volunturismo". Sin embargo, si vivimos en la historia de Dios a que estos autores se han referido, no podemos evitar seguir a Jesús que nos está atrayendo a Su misión.